

El fenómeno de la información

EL TÉRMINO “información” se ha puesto de moda. Estamos, se suele decir, en la sociedad de la información. Pero, ¿a qué se refiere este término? ¿Cuándo podemos decir de algo que transmite una cierta información?

El libro de **Mario Pérez** (profesor de los *Estudios de Información y Documentación* de la Univ. Obrera de Catalunya), “*El fenómeno de la información. Una aproximación*



Mario Pérez Gutiérrez

conceptual al flujo informativo”, tiene precisamente el objetivo de ofrecer una caracterización de este fenómeno, sobre el cual el autor suscribe una interpretación realista. Desde este punto de vista la información es algo objetivo que se da independientemente del hecho de que existan seres con la capacidad de poseer estados cognitivos capaces de captarla.

Para llegar a la caracterización del fenómeno informativo el autor presenta, en primer lugar, las condiciones básicas que una buena definición del concepto de contenido informativo ha de satisfacer. Las señales transmiten información sobre lo que sucede. Así, una huella en la tierra la transmite acerca del paso de alguien; una radiografía informa al médico de que la pierna del paciente está fracturada; la oración “hoy hace sol” nos informa de la condición atmosférica en el mo-

mento y lugar de preferencia de la misma. Huellas, oraciones del lenguaje, radiografías, son señales que transmiten información sobre la realidad. Esta información, es, según **Pérez**, objetiva y relativa siempre a una regularidad. Las regularidades que sustentan el flujo informativo son fiables pero falibles. Por último, cualquier caracterización del tema que nos ocupa ha de enfatizar la distinción entre información y representación.

El autor pasa luego a exponer y revisar las tres teorías contemporáneas más relevantes sobre esta materia. En el capítulo segundo presenta la *Teoría matemática de la comunicación* de **Shannon**. El capítulo tercero está dedicado a **Fred Dretske** y su libro *Knowledge and the flow of information* (MIT Press). El cuarto trata la *Teoría relacional del significado* defendida por **John Barwise** y **John Perry** en *Situations and attitudes* (MIT Press). Las obras de **Shannon** y **Drestke** han tenido un impacto crucial en el panorama filosófico contemporáneo. En la primera se presenta una teoría matemática de la información, mientras que en la segunda se intenta presentar una teoría del conocimiento basada en la comprensión del fenómeno de la información. **Barwise** y **Perry**, cuyo trabajo está enormemente influido por la teoría de **Dretske**, intentan elaborar una teoría del significado lingüístico en términos de relaciones entre situaciones.

Pérez argumenta que los tres modelos descritos presentan deficiencias que obligan a adoptar una alternativa teórica distinta, sin por ello dejar de aprovechar la parte útil de cada una de las mencionadas propuestas. Así, aunque la *Teoría matemática de la comunicación* de **Shannon** nos presente un tratamiento cuantitativo de la información, no nos ofrece un enfoque semántico de la misma. Respecto a **Dretske**, **Pérez** concluye, después de analizar minuciosamente su propuesta, que ésta presenta problemas teóricos, como por ejemplo que restrinja excesivamente el tipo de regularidades que pueden sustentar el flujo informativo, y que no pueda explicar satisfactoriamente su fiabilidad ni su falibilidad. La teoría de **Barwise** y **Perry** intenta superar alguna de estas dificultades, pero **Pérez** señala que la *Teoría relacional del significado* tampoco explica bien el carácter falible y fiable del flujo informativo.

En el último capítulo el autor presenta una teoría del contenido informativo basada en la obra de **Barwise** y **Seligman** y exenta de los problemas con los que se enfrentan las teorías anteriores gracias a la introducción de condiciones para que un ejemplar concreto de señal (y no sólo los tipos) pueda transmitir un cierto contenido informativo.

En nuestra opinión, el libro, de enorme claridad expositiva, consti-

tuye una brillante aportación, no sólo en lo que se refiere a la divulgación del pensamiento contemporáneo sobre el tema (especialmente necesaria en el ámbito de la edición en lengua castellana), sino también en tanto que contribución teórica propia. Este trabajo es, además, un buen ejemplo de la utilidad de la especulación filosófica en áreas tan relevantes en el momento presente como la de la información. La labor del filósofo en un contexto como éste es la de presentar con claridad conceptual y argumentativa aquellos conceptos centrales que o bien por la compleja naturaleza de los mismos, o bien por el aún incipiente carácter de su estudio, necesitan ser abordados con rigor y claridad. En este sentido, la filosofía es un paso previo y necesario para el desarrollo de la ciencia. Si es cierto que el tema de la información reclama de un tratamiento científico, también lo es que una condición para el mismo es el análisis filosófico de los conceptos relevantes. El libro de **Pérez** aporta claridad filosófica respecto a un concepto muy utilizado pero que es normalmente tratado con muy poca precisión.

Pérez Gutiérrez, Mario. *El fenómeno de la información*. Madrid: Editorial Trotta, 2000.

Reseña realizada por **Lydia Sánchez**, Ph. Doctor, Stanford Univ., EUA.
Universidad de Salamanca.
lydias@gufu.usal.es